

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.881>

El autoconcepto y su relación con el rendimiento escolar. Estudio realizado en bachillerato como medio para reforzar la práctica docente en el paradigma humanista

Self-concept and its relationship with school performance. Study carried out in high school as a means to reinforce teaching practice in the humanist paradigm

Alma Flor Martínez Soto

flormartinezsoto@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-5171-0991>

Universidad Autónoma de Sinaloa

Sinaloa – México

Clara Emynick Cervantes

maestraclaracervantes@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0003-0526-7003>

Universidad Autónoma de Sinaloa

Sinaloa – México

Artículo recibido: 08 de julio de 2023. Aceptado para publicación: 25 de julio de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La práctica docente implica más que la transmisión de conocimientos y formación de conductas que le sirvan al individuo para desarrollarse social, intelectual y profesionalmente. La tarea del profesor debe encaminarse a comprometerse a formar de manera integral a los estudiantes, dotándolos de habilidades útiles para su vida, en este sentido la formación humanística es sumamente relevante para los alumnos, ya que el maestro es un referente en su formación. La presente investigación es de enfoque mixto e indaga sobre la relación que existe entre el autoconcepto y el rendimiento escolar. Se aplicó en una escuela pública de nivel bachillerato en primer grado con alumnos de 14 y 15 años, los hallazgos permitieron dar orientaciones sobre la importancia de la formación del maestro respecto al campo humanístico y socioemocional en el aula.


Palabras clave: autoconcepto, rendimiento escolar, humanismo, habilidades socioemocionales, práctica docente

Abstract

The teaching practice involves more than the transmission of knowledge and training of behaviors that serve the individual to develop socially, intellectually and professionally. The teacher's task should be aimed at committing to comprehensively train students, providing them useful skills for their lives. In this sense, humanistic training is extremely relevant for students, since the teacher is a benchmark in their training. This research has a mixed approach and investigates the relationship between self-concept and school performance. It was applied in a public high school in first grade with students of 14 and 15 years old, the findings allowed to give

guidance on the importance of teacher training regarding the humanistic and socio-emotional field in the classroom.

Keywords: self-concept, school performance, humanism, socio-emotional skills, teaching practice

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Martínez Soto, A. F., & Emynick Cervantes, C. (2023). El autoconcepto y su relación con el rendimiento escolar. Estudio realizado en bachillerato como medio para reforzar la práctica docente en el paradigma humanista. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 3949–3960. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.881>

INTRODUCCIÓN

El rendimiento escolar es un tema relevante, en el cual se requiere estudiar diversos factores que están relacionados a su entendimiento, como procesos de aprendizaje, motivación, factores emocionales, entre otros. Comprenderlos, permite encontrar mecanismos que contribuyan a solucionar situaciones de fracaso escolar.

Las investigaciones relacionadas a rendimiento escolar se enfocan primordialmente al análisis del proceso de enseñanza aprendizaje, al ambiente escolar, a las herramientas o metodologías empleadas en la enseñanza, estilos de aprendizaje y la motivación, no obstante, existen estudios que determinan que el autoconcepto tiene una importante relación con el rendimiento escolar.

En este sentido, Carranza y Apaza; (2015) consideran que existen relaciones directas, estadísticamente significativas de autoconcepto académico con la motivación académica, a mayor conciencia positiva de autoconcepto mayor será la motivación hacia el logro académico.

Carranza y Apaza; 2015 apuntan que la escuela es uno de los contextos esenciales de la construcción del autoconcepto, formando una relación directa con la motivación escolar y el aprendizaje autorregulado.

La presente investigación se deriva de una previa realizada en una escuela preparatoria de la Universidad Autónoma de Sinaloa, con estudiantes de primer año, en la cual se indaga sobre el autoconcepto como un medio para frenar el acoso escolar¹, parte de la información recabada se utilizó para darle continuidad en el tema del rendimiento escolar y su relación con el autoconcepto.

En el estudio se emplea como herramienta el test de autoconcepto de Rosenberg; (2016) y la forma AF-5 de García Misitu, (2008), además de un cuestionario de diseño propio para reconocer la relación entre el autoconcepto y el rendimiento escolar.

Las herramientas se aplicaron a 339 alumnos del turno matutino, con edades de 14 a 15 años, con el previo consentimiento para participar en el mismo. La información obtenida se emplea con el propósito de encontrar la relación entre autoconcepto y rendimiento escolar para hacer propuestas sobre la atención al aspecto socioemocional del alumno con la finalidad de elevar el aprovechamiento y elevar los índices de eficiencia terminal.

Etapas de la formación del autoconcepto

Aldana et al (2010) señalan que uno de los principales factores que diferencian al ser humano de los demás animales es la conciencia de sí mismo, de ahí el problema de la autoestima que está en esta capacidad de juicio; el juzgarse y rechazarse a sí mismo produce un enorme dolor que produce conductas defensivas para evitar nuevos juicios y autorrechazos.

Las palabras autoconcepto y autoestima se confunden. Roa, (2013) señala que la palabra autoconcepto hace relación a los aspectos cognitivos, a la percepción y la imagen que se tiene de sí mismo, mientras que la autoestima son aspectos evaluativos y afectivos.

Roa (2013) menciona que “El autoestima y el autoconcepto son el resultado de un largo proceso, marcado por un gran número de experiencias personales y sociales. El autoconcepto es una realidad psíquica muy compleja en la que se distinguen otros conceptos que se refieren a áreas

¹ La relación del autoconcepto y las conductas de riesgo: Estudio realizado en bachillerato como medio de identificación para frenar el acoso escolar. Cervantes y Martínez, (2023).

específicas de la experiencia como: el autoconcepto físico, el autoconcepto académico, el autoconcepto social, el autoconcepto personal y el autoconcepto emocional”.

En las etapas de formación del autoconcepto, Haussler y Milicic (1994) postulan tres etapas:

La primera es la etapa existencial o del sí primitivo de los 2 a los 12 años, la segunda del sí mismo exterior de los 2 a los 12 años y la tercera, el sí mismo exterior en la que se forma la identidad en el adolescente. Gurney; (2018) menciona que el autoconcepto se construye a partir de la experiencia y las tres percepciones generadas por ella, de manera progresiva.

La etapa número 2 del sí mismo exterior abarca la etapa de la educación preescolar y primaria, para Cazalla y Molero (2013) “Es la etapa más abierta a la entrada de información y, en este sentido es crucial el impacto del éxito o fracaso, así como la relación con los adultos significativos”.

El autoconcepto y su relación con el rendimiento escolar

Siendo la construcción del autoconcepto un proceso que le toma al individuo años de su vida y para ello requiere de la comunicación y cercanía de personas y entornos como el escolar, es fundamental que dentro de las instituciones educativas se vigile y oriente a los individuos hacia conductas y prácticas que posibiliten una autopercepción positiva o reconocer el camino hacia mejorar la autopercepción para fortalecer el autoestima, la motivación, las aptitudes y la inteligencia, permitiendo de esta manera mejorar el rendimiento escolar.

“En la escuela, las opiniones, calificaciones y retroalimentación del docente juegan un papel fundamental en la construcción del autoconcepto, convirtiéndose en una persona altamente significativa”. (Campo, 2014). Por otra parte, Vera y Zebadúa (2002) mencionan que “La autoestima se forma a partir de la relación con otros, fundamentalmente se aprende de los padres”

Naranjo, (2006), señala que la conducta escolar no se puede comprender sin tener en cuenta el autoconcepto del estudiante, especialmente sobre su propia competencia académica. Se admite que la conducta escolar no se puede comprender sin tener en cuenta las percepciones que los estudiantes tienen acerca de sí mismos y especialmente de su propia competencia académica. (Esnaola, Goñi, Madariaga, 2008).

Herrera, Ramírez, Venegas (2004) afirman que estas percepciones y valoraciones de uno mismo guían o condicionan el comportamiento en el ámbito escolar e inciden todas las manifestaciones de la personalidad, tal como el control emocional, las relaciones personales, la creatividad, entre otras.

En este sentido, Cazalla y Molero, (2013) mencionan que una de las imágenes más relevantes son los profesores que influyen en la imagen que el alumno tiene de sí mismo como estudiante, por el tiempo que interactúan y el rol que cumple.

En la vida de un niño en edad escolar, la escuela se convierte en su segunda casa, de ahí la importancia del rol del maestro en la construcción del autoconcepto. En la visión humanística de la educación, la cual forma parte del modelo educativo en México con la Nueva Escuela Mexicana, centrarse en el alumno es una tarea obligada atendiendo de manera integral la formación, por ello atender el tema del autoconcepto en la educación de los alumnos es importante para que se auto perciba de una manera positiva apoyando esto a generar experiencias que le permitan tener éxito en su desarrollo.

En la etapa del sí mismo exterior, Gurney; (2018) menciona que el niño adquiere elementos cada vez más complejos en su visión de sí mismo, a través de experiencias de éxitos y fracasos, en los cuales es decisiva la interacción con los adultos.

Los entornos formados por los adultos que interactúan con el niño son en gran medida responsables de la formación del autoconcepto. Una conciencia en el adulto sobre el impacto que los juicios y las palabras generan en los niños es elemental para su formación.

Cervantes & Martínez; (2023) mencionan que, en la tarea de impulsar la salud mental y el desarrollo socioemocional positivo, la escuela tiene una tarea fundamental como institución formadora, ya que forma seres humanos para ser productivos y útiles a la sociedad, sin descuidar el aspecto emocional.

Edel; (2003) explica que en la vida académica habilidad y esfuerzo no son sinónimos, ya que el esfuerzo no garantiza el éxito y la habilidad cobra importancia en la percepción del alumno al sentirse capaz, no obstante; en el aula el maestro valora el esfuerzo, (Covington 1984) mencionado por Edel; (2003) señalan tres tipos de estudiantes:

- “Los orientados al dominio, son sujetos que tienen éxito escolar, son capaces, presentan alta motivación de logro y confianza en sí mismos.
- Los que aceptan el fracaso, tienen una imagen propia deteriorada y manifiestan desesperanza por lo tanto renuncian al esfuerzo.
- Los que evitan el fracaso, carecen de un firme sentido de aptitud y autoestima, poniendo poco esfuerzo en su desempeño para proteger su imagen ante un posible fracaso, participan poco, se retrasan en las tareas, hacen trampa en los exámenes”.

(Edel; 2003) en este sentido concluye que “en una situación de éxito, las autopercepciones de habilidad y esfuerzo no perjudican ni dañan la estima ni el valor que el profesor otorga. Sin embargo, cuando la situación es de fracaso, las cosas cambian ya que decir que se invierte un gran esfuerzo implica poseer poca habilidad lo que genera un sentimiento de humillación.”

“Es necesario que el maestro adopte pedagogías acertadas a su praxis, que propicien ambientes de aprendizaje y enseñanza al nivel de las necesidades y requerimientos de los fines de la educación y dar respuesta a cada estudiante desde su integralidad y personalidad propia, tomando en cuenta que cada individuo es un ser humano y pensante, con saberes y creencias” (López, 2019 pp. 264). Actualmente, existen corrientes pedagógicas como la pedagogía del amor, se emplea en las corrientes humanísticas dentro del aula, es una forma de transformar por completo la educación haciendo partícipe al maestro desde una visión y acción más solidaria, comprometida y empática.

Elementos de los que depende el rendimiento escolar académico

Los modelos educativos se han configurado a partir de las necesidades económicas y políticas, prestando atención en el desarrollo del intelecto. En décadas recientes se planteó la educación socioemocional para desarrollar todas las dimensiones del individuo. Vivas; (2003) señala que la educación es un proceso caracterizado por la relación interpersonal, la cual está impregnada de factores emocionales y ello exige que se le preste una atención especial a las emociones por las múltiples influencias que tienen en el proceso educativo.

El rendimiento escolar se define como un nivel de conocimientos demostrados en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico, medidos a partir de un proceso de evaluación. Jiménez; (2000).

Existen diversos factores que facilitan un buen rendimiento escolar, los autores que han investigado sobre el tema señalan condiciones socioeconómicas y socioculturales, sin embargo;

el factor personal y social es decisivo. De ahí la importancia de la construcción positiva del autoconcepto en el individuo.

Aldana, et al., (2010) señala que “En la explicación del rendimiento escolar, lo más importante son las características previas, esfuerzo y disposición a aprender, sin embargo; las instituciones deben ofrecer oportunidades y ambientes formativos, en términos de su calidad y pertinencia para propiciar el desempeño de los estudiantes”.

De acuerdo con (Chong, 2017) “Las variables que más explican el rendimiento escolar son: el nivel socioeconómico – cultural, expectativas del profesor, expectativas de los padres en relación con el rendimiento académico de los alumnos”. No obstante, en la construcción del conocimiento, el interés, la motivación y el esfuerzo es personal.

Si bien el nivel socioeconómico puede dotar al alumno de muchas facilidades para el aprendizaje, eso no asegura el éxito escolar. Ejemplos de ello se tienen en las escuelas públicas, en donde sin recurso alguno, existen alumnos que logran el éxito escolar.

Al respecto, (Chong, 2017) menciona que “La lista de las causas del fracaso escolar o del éxito escolar es amplia ya que va de lo personal a lo sociocultural, la mayoría de las veces, con una mezcla de factores personales y sociales”.

En las etapas de construcción del autoconcepto, la familia y las relaciones interpersonales del niño con los adultos tienen un impacto importante. De ellas se derivan las fortalezas, actitudes, compromiso y disciplina que el individuo tendrá hacia el estudio.

Chong (2017) menciona que “Es sustancial tomar conciencia de que estudiar es un trabajo que requiere esfuerzo y sacrificio, tanto por parte de los padres como de los hijos. De este modo la influencia paterna es importante en tanto que el estudiante depende de la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio, el compromiso y la motivación”.

“Otro factor importante en el rendimiento escolar del alumno es la motivación, la cual es un proceso general por el cual se inicia y se dirige una conducta hacia el logro de una meta” (Chong, 2017).

Edel, (2003), señala que motivar a los alumnos implica fomentar recursos internos, su sentido de competencia, autoestima, autonomía y realización. Para motivar al alumno, en la educación humanista, se requieren de maestros capaces de desarrollar en el alumno ese sentir, (Aizpuru; 2008) menciona que “en el paradigma humanista el profesor desarrolla un profundo respeto hacia su labor docente. Este es un principio fundamental que implica a su vez, un inconmensurable respeto hacia la singularidad del estudiante”.

En la escuela, el profesor y su nivel de expectativa frente al niño, cumple una función importante en el desarrollo y construcción de un autoconcepto que puede ser favorable o desfavorable. Campo; (2013).

“El aspecto socioemocional de los individuos durante su formación estudiantil es la llave para crear individuos útiles, felices, íntegros y capaces de adaptarse a las situaciones y encararlas para que logren salir adelante”. (Martínez – Cervantes 2023)

“Al hablar de desarrollar la integralidad, su concepto, implica alcanzar objetivos que involucran las capacidades intelectuales, pero también otras dimensiones del ser, que lleven a un individuo a integrarse a la sociedad de manera armónica, haciendo uso de su sólido equilibrio personal. Llegar a esta meta implica una tarea lenta y complicada pero sumamente necesaria que demanda compromiso, educación y responsabilidad. (Martínez – Cervantes, 2023)

MÉTODO

Para la recolección de datos se solicitó la cooperación de los alumnos de primer año de manera voluntaria y se aplicó individualmente el instrumento de autoconcepto de Rosenberg, el instrumento AF5 de autoconcepto de García Misitu, tomando como base la información que se deriva del autoconcepto académico.

Asimismo, se recolectó a partir de una encuesta de elaboración propia, información sobre el desempeño académico de los alumnos

Las herramientas se aplicaron a 339 alumnos de primer año con edades de 14 a 15 años. Los resultados se dividen en nivel de autoconcepto bajo, nivel de autoconcepto medio y nivel de autoconcepto alto de manera inicial y posteriormente se aplica el AF5. La información obtenida se emplea con el propósito de encontrar la relación del autoconcepto con el rendimiento escolar para posteriormente hacer propuestas que permitan mejorar la práctica docente en el paradigma humanista para obtener mejores resultados en el desempeño académico de los alumnos.

Instrumentos

- Bajo un enfoque mixto y descriptivo, se emplearon 4 instrumentos para llevar a cabo este trabajo de investigación:
- Ficha de identificación de datos generales
- Examen de valoración de autoconcepto de Rosenberg.
- Test AF5 de García y Musitu (2009)
- Entrevista sobre el autoconcepto en el desempeño escolar.

El examen de valoración de autoconcepto de Rosenberg consiste en un test de autoestima, que está centrado en el aspecto emocional y subjetivo. Esta escala es una prueba con propiedades psicométricas, que consta de 10 preguntas puntuables entre 1 y 4 puntos, lo que permite obtener una puntuación mínima de 10 y máxima de 40. El encuestado responde entre 4 opciones: Muy de acuerdo, De acuerdo, En desacuerdo, Muy en desacuerdo.

Las diez frases que el encuestado debe de evaluar, están divididas en cinco enunciadas de manera positiva y cinco en forma negativa.

El test de autoconcepto AF5 de García y Musitu, (2009), es un cuestionario de 30 ítems que permiten evaluar esta dimensión en cinco subescalas que conforman el constructo psicológico: social, profesional, emocional, familiar y físico.

El cuestionario compuesto de cinco subescalas se detalla como sigue: factor académico – laboral (ítems 3,8,13,18,23 y 28), factor social (ítems 2,7,12,17,22 y 27), factor emocional (ítems 3,8,13,18,23 y 27), factor familiar (ítems 4,9,14,19,24 y 29), factor físico (ítems 5,10,15,20,25 y 30). El cuestionario se debe calificar de manera cuantitativa entre 1 y 99 donde 1 representa totalmente en desacuerdo y el 99 el totalmente de acuerdo. La fiabilidad del instrumento es del .75 de acuerdo con Revuelta y Esnaola; (2011).

García y Musitu (2009) señalan que para la interpretación del instrumento se debe utilizar la siguiente tabla:

Tabla 1

Interpretación del instrumento

Puntuación	Categoría
81+	MUY ALTO
66-80	ALTO
56-65	TENDENCIA ALTO
46-55	PROMEDIO
36-45	TENDENCIA PROMEDIO
0-35	BAJO

Fuente: García y Musitu (2009).

Se califica con base a las plantillas, asignándole puntaje. La sumatoria dará la puntuación directa.

Los ítems 4, 12, 14 y 22 son invertidos, una mayor puntuación indica menor autoestima.

La entrevista del autoconcepto en el desempeño escolar está conformada por cinco preguntas que incluyen el promedio del alumno, son abiertas.

Análisis de datos

Para los fines del estudio, los datos que se presentan son anónimos con la intención de aportar información a la mejora continua de la práctica docente y a los programas internos de bienestar universitario, para ello en función de la naturaleza de las variables analizadas se aplicó un análisis descriptivo.

RESULTADOS

Tabla 1

Ficha de identificación

Total de alumnos encuestados			339
Total de alumnos inscritos en 1 año			366
	Totales	14 años	15 años
HOMBRES	171	45	126
MUJERES	176	29	147

Fuente: elaboración propia.

La población total de la escuela es de 1389 alumnos en los tres grupos escolarizados. Se investiga sobre los alumnos de nuevo ingreso en los cuales se detectan conductas disruptivas, el total de la población de primer año es de 366 alumnos en el turno matutino.

Bajo un enfoque probabilístico se eligió la técnica de muestreo aleatorio simple, donde según el marco muestral (alumnos de primer grado, turno matutino y vespertino), todos los estudiantes tuvieron la oportunidad de ser elegidos. El instrumento fue compartido por WhatsApp mediante un link que contenía el acceso a un formulario en línea (Google Forms), del 24 al 28 de abril de 2022, atendiendo un total de 347 respondientes de los 366 jóvenes inscritos (ver Tabla 1), certificando con ello un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 95%, de acuerdo a la fórmula para calcular muestras en estudios descriptivos bajo enfoque cuantitativo sugerida por Aguilar-Barojas, (2005):

$$n = \frac{N Z^2 S^2}{d^2(N - 1) + Z^2 S^2}$$

De esta forma, n = tamaño de la muestra, N = tamaño de la población, Z = valor de Z crítico, calculado en las tablas del área de la curva normal (nivel de confianza). S² = varianza de la población en estudio y d = nivel de precisión absoluta (intervalo de confianza deseado).

La aplicación de los resultados del examen de autoconcepto de Rosenberg, arrojaron que los hombres tienen un 28% de autoconcepto alto, 12% medio y 60% bajo. Las mujeres registraron un 21% de autoconcepto alto, 27% medio y 52% bajo.

En relación a la prueba AF5 de García y Misitu, no se separó por género las respuestas, sin embargo; en el factor social en promedio el 46.66% muestra tener dificultades en las relaciones sociales.

En el factor emocional en promedio un 48% refiere nerviosismo, miedo a situaciones cotidianas. En el factor emocional un 75% no se considera buen alumno, ni apreciado por sus maestros, ni inteligente. El factor familiar, el 41% reporta que la autopercepción del individuo en relación con su familia es baja. En relación al factor físico, un 31% no está conforme con su aspecto físico.

En relación al resultado académico, de la prueba AF-5 obtenemos que el alumno tiene un bajo autoconcepto de su desempeño como estudiante. Para tener datos más precisos aplicamos el cuestionario de desempeño escolar con los siguientes datos:

El promedio académico general del grupo encuestado es de 6.1. Un 41% de la muestra refiere tener al menos 1 materia reprobada, 36%, 2 materias reprobadas y 16% más de 3 materias reprobadas.

En la entrevista con alumnos reprobados, en la cual indagamos sobre las razones por las cuales reprueban, las respuestas más comunes son:

“Nunca he sido bueno para la escuela”, “Creo no ser muy inteligente”, “Por más esfuerzo que hago nunca subo mi calificación”. Las respuestas a los entrevistados muestran pesimismo y también un bajo autoconcepto, que impacta directamente sobre su aprovechamiento.

CONCLUSIONES

Para la práctica docente, la enseñanza no debe resumirse a la transmisión de conocimientos y las evaluaciones nominales o porcentuales que califican al alumno en su habilidad etiquetando. En las diferentes etapas de la formación de un niño, el adulto tiene una gran oportunidad de ayudar a construir el autoconcepto y la autoestima del menor. Si el maestro tuviera esa conciencia, los problemas que se derivan de este serían menores.

La conducta del profesor, sus juicios, sus evaluaciones, sus actitudes transmiten ideas de valor y capacidad en muchos aspectos del individuo, siendo su rol sumamente importante en la formación del alumno. Si la tarea del maestro es formadora, entonces debe involucrarse en todos los aspectos que se derivan de esa labor, ya que como menciona Gómez et al (2019) el profesor puede convertirse en facilitador o inhibidor del aprendizaje y la motivación de estos.

Weinstein, (1989); señala que las expectativas del profesor se traducen en un tratamiento diferencial que al ser percibido por los alumnos afecta en su forma de verse a sí mismo, a sus creencias, a su conducta y a su aprendizaje.

Las estrategias en el aula para determinar los saberes previos de los alumnos son ampliamente reconocidas y debe constituir un punto de partida para tratar con atención y dedicación al alumno en su proceso de aprendizaje, tomando en cuenta que es importante motivar al alumno, creer en sus capacidades y lograr que el crea en sí mismo para hacer avances.

(González y Tourón, 1992); señalan que un profesor eficaz no necesariamente es aquel que mantiene expectativas idealistas respecto a los alumnos, sino aquel que es consciente de que sus estudiantes pueden tener problemas de aprendizaje, enseñándoles estrategias que le permitan rendir adecuadamente.

También es importante desarrollar en el ambiente escolar, estilos de enseñanza o modelos que contribuyan a fortalecer el autoconcepto y la autoestima a través del reconocimiento, de impulsar al alumno a participar, a generar un ambiente áulico que no inhiba la participación por el miedo a equivocarse.

El éxito y el fracaso forman parte de la vida de todos los seres humanos; Enseñar las fortalezas para enfrentarlas es tarea de los adultos sobre los niños, ahí participan la familia, las instituciones escolares y el maestro.

Este tipo de propuestas llegan a ser controversiales, ya que se enmarcan o encasillan en utopías, que están muy lejos del quehacer diario del maestro. Sin embargo; el apoyo emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje puede ser muy significativo y generar en el individuo una sensación agradable su paso por la escuela, ya que la escuela es la segunda casa de los alumnos y debe ser un lugar seguro, en el cual el maestro y el personal brinden ese apoyo.

(González y Touron; 1992) señala que “cuando el profesor asume que su principal función es la de facilitar y guiar el aprendizaje de sus alumnos, más que la de ser un dispensador de recompensas y castigos o evaluador de resultados, y que cree que con su ayuda pueden llegar a autorregular su propio aprendizaje es probable que adopte estilos de enseñanza que hagan a los estudiantes sentirse valiosos y agentes de control sobre sus vidas.

REFERENCIAS

Aizpuru Cruces, M. G., (2008). La Persona como Eje Fundamental del Paradigma Humanista. *Acta Universitaria*, 18(Esp), 33-40. <https://www.redalyc.org/pdf/416/41601804.pdf>

Campo, L.A. (2014). EL DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO EN NIÑOS Y NIÑAS Y SU RELACIÓN CON LA INTERACCIÓN SOCIAL EN LA INFANCIA. *psicogente*, 17(31), 67–79. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372014000100005

Carranza, F. y Apaza, E., (2015). Autoconcepto académico y motivación académica en jóvenes talento de una universidad privada de Tarapoto. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 249–263. <https://doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.72>

Cazalla N., & Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 10. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991>

Cervantes C & Martínez Soto, A.F. (2023). La relación del autoconcepto y las conductas de riesgo: Estudio realizado en bachillerato como medio de identificación para frenar el acoso escolar. *LATAM. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 2741-2756. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.789>

Chong González, E. G. (2017). Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Politécnica del Valle de Toluca. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 47(1), 91–108. <https://doi.org/10.48102/rlee.2017.47.1.159>

Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 0. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>

Esnaola, I., Goñi, A., & Madariaga, J. M. (2008). EL AUTOCONCEPTO: PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 69–96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17513105>

García, F. y Musitu, G. (2014). AF-5. Autoconcepto Forma 5. Manual. TEA Ediciones.

Gómez L, et al. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, vol 17, núm. 02, pp. 118-131 Universidad Autónoma del Caribe. <https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/html/>

González M; y Tourón, J. (1992). Autoconcepto y Rendimiento escolar. Sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).

Gurney, P. W. (2018). *Self-esteem in children with special educational needs*. Routledge.

Haeussler, I., & Milicic, N. (1994). *Confiar en uno mismo: Programa de desarrollo de la autoestima*. Editorial Catalonia.

Herrera Clavero, F., Ramírez Salguero, M. I., & Roa Venegas, J. M. (2004). ¿Cómo interactúan el autoconcepto y el rendimiento académico, en un contexto educativo pluricultural? *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(2), 1–9. <https://doi.org/10.35362/rie3422987>


Jiménez, M. I. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*, núm. 24, 21–48.

López Arrillaga, C. E. (2019). La Pedagogía del Amor y la Ternura: Una Práctica Humana del Docente de Educación Primaria. *Revista Scientific*, 4(13), 261–277. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2019.4.13.13.261-277>

Martínez, A., & Cervantes, C. (2023). Educación para la resiliencia, un primer paso ante el regreso a clases presenciales en la pandemia por COVID-19. Identificación de factores socioemocionales que afectaron al alumnado. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.608>

Roa, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, 44, 241–258. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4596298>

Weinstein, N. D. (1989). Effects of personal experience on self-protective behavior. *Psychological bulletin*, 105(1), 31–50. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.105.1.31>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .